

F. LEPINA & PLAÑIOL

La señora Barba-Azul

BUFONADA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

MÚSICA DE

QUISLANT y ESCOBAR



Copyright, by F. Lepina y Plañiol, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
NÚÑEZ DE BALBOA, 12

1909



LA SEÑORA BARBA-AZUL

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA SEÑORA BARBA-AZUL

BUFONADA

en un acto, dividido en tres cuadros

LETRA DE

ANTONIO FERNANDEZ LEPINA y ANTONIO PLAÑOL

música de los maestros

QUISLANT y ESCOBAR

Estrenada en el TEATRO MARTÍN de Madrid, el 19 de
Octubre de 1909



MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1909

A Paco y Sharon
esto se debe, el éxito
de esta bufonada, como
tú debes a ellos y su in-
fluencia defensiva y consue-
lante es que te la dedique
mos, y de un modo solenne
te prometamos hacer una
carrera como esta para que
a carreras en el asfalto
y nosotros al gran tráfico
en la locotencia
Cuando llegue a las en-
fermedades y a dirección de la
calidad (te vemos ya en
el portico) no te olvides de
tus sinceros amigos, Terina y
Planio

A Paco Alarcón

A tí te debemos el éxito de esta bufonada, como tú le debes á ella el triunfo definitivo, el que consagra; justo es que te la dediquemos, y de un modo solemne te prometamos hacer una docenita como ésta para que dejes á Carreiras en el asfalto y nosotros al gran Arniches en la lactancia.

Cuando llegues á las cien pesetas y á la dirección de la catedral (te vemos ya en el pórtico) no te olvides de tus sinceros amigos

Lepina y Plañiol.

25 — Octubre — 909.

25 - Octubre - 909

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CUADRO PRIMERO

| | | |
|-----------------------|------|-------------|
| TOPETE..... | SR. | ALARCÓN. |
| LEÓN..... | | DEL TORO. |
| REY DEL PETRÓLEO..... | | LUJÁN. |
| MARINERO INGLÉS..... | | BARTA. |
| RODRÍGUEZ..... | | E. LORENTE. |
| RAMÓN ESTEPÓN.. | | SERRANO. |
| PEPE..... | | LLORENS. |
| CHICO..... | NIÑO | ESPINOSA. |
| MARINERO 1.º..... | SR. | MERENDÓN. |
| IDEM 2.º..... | | NÚÑEZ. |
| IDEM 3.º..... | | FALAGÁN |
| IDEM 4.º..... | | DÍAZ. |

Marineros y bebedores

CUADRO SEGUNDO

| | | |
|---------------------|-------|-------------|
| TOPETE..... | SR. | ALARCÓN. |
| MAITRE..... | | DEL TORO. |
| BELLA CHINCHÍN..... | SRTA. | GIMÉNEZ. |
| PRÍNCIPE ZIG..... | SR. | LLORENS. |
| DUQUE ZAG..... | | PALOMINO. |
| REY DEL BETÚN.. | | E. LORENTE. |
| FOTÓGRAFO..... | | SOLA. |
| CRIADO 1.º..... | | MERENDÓN. |
| IDEM 2.º..... | | NÚÑEZ. |
| IDEM 3.º..... | | FALAGÁN. |
| IDEM 4.º..... | | DÍAZ. |
| PASAJERO 1.º..... | | RILO. |

CUADRO TERCERO

| | | |
|------------------------|------|-----------|
| TOPETE..... | SR. | ALARCÓN. |
| OLEGARIA..... | SRA. | TRAIN. |
| PRÍNCIPE POSTMAYO..... | SR. | SERRANO. |
| REY DEL PETRÓLEO.. | | LUJÁN. |
| CORONEL KRAFF.... | | MERENDÓN. |
| CAPITÁN AUBERT..... | | SOLA. |

Oficiales franceses y alemanes, soldados y coro general

La acción del primer cuadro en un puerto español; la del segundo á bordo de un trasatlántico, y la del tercero en la América del Sur.

Época actual



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de un bar ó taberna en un puerto español. Al foro, puerta de entrada; forillo, vista de un trozo del puerto. En la derecha, mostrador y anaquelaría. Por la escena, mesa y banquetas. En las paredes, carteles anunciadores de compañías navieras. Es de día.

ESCENA PRIMERA

LEÓN, MARINEROS 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, MARINEROS, BEBEDORES
y PEPE que come

Música

(Recitado)

MAR. 1.º (Que juega al dominó con el Marinero 4.º y otros.)
¡León, León! Más cerveza.
MAR. 2.º ¡Hip! ¡Hip! ¡Hurra!
MAR. 3.º ¡Ya me sale! (Toca en un desafinado acordeón un
aire popular.)
MAR. 1.º ¡Calla!
MAR. 4.º ¡Dominó! ¡Has perdido!
MAR. 1.º ¿De dónde? ¡Te falta un juego!
MAR. 4.º He ganado cuatro.
MAR. 1.º ¡Mentira!
MAR. 4.º ¡A mí no me dices tú eso! (Se levantan y riñen.)
¡Ladrón!

MAR. 1.^o ¡Ahora verás! (Voces, ruido, confusión.)
LEÓN (Se adelanta, abre una navaja y los separa.) ¡Quietos! ¡Al primero que se mueva le hago picadillo el corazón!
MAR. 1.^o Pero si es que ese...
LEÓN ¡Calla! Aquí no hay más guapo que yo; el que salga de la taberna con una puñalá, es porque yo se la he dao. Pagar á medias. (La música se va extinguiendo.)
MAR. 4.^o Yo no pago, porque he ganao.
LEÓN Si no pagas te hago picadillo el corazón; ¡por estas!
MAR. 1.^o ¿Quieres que lo juguemos otra vez?
MAR. 4.^o Bueno, estos son testigos. (Juegan.)
LEÓN (Cerrando la navaja.) ¡Valientes á mí, que he despachado á cinco!... (Va al mostrador.)

Hablado

M. ING. ¡Ser valiente el tabernerol!
MAR. 2.^o ¿Valiente? ¡Es una fiera!
MAR. 3.^o Dios te libre de meterte con él; para ese el presidio es una quinta de recreo.
VOCES (Dentro.) ¡Ay! ¡Ay! ¡Eh! ¡Pare! ¡Ay!
(Timbre de un tranvía)
MAR. 3.^o (Va á la puerta del foro con León, Marinero 2.^o é Inglés.) ¡De buena se ha librado!
MAR. 2.^o ¿Qué es?
MAR. 3.^o A ese que le ha pillado el tranvía.
LEÓN Lo traen aquí.
MAR. 2.^o ¡Lo ha abollado!

ESCENA II

DICHOS, TOPETE y RAMÓN ESTEPÓN

RAM. (Sale dando inertes abrazos á Topete, el cual los rehuye y se muestra dolorido.) Caballero, me debe usted el respirar sosegado, me debe usted la sonrisa que inunda sus labios; en fin, me debe usted la vida.
TOP. Me debe usted dejar en paz, señor mío.

- RAM. Efectivamente; aun no estará usted tranquilo. ¿Quiere usted tomar algo para el susto?
- TOP. ¡Un bistef!
- RAM. No, es contraproducente. A ver, un vaso de agua. (Se lo sirve León. Palpando á Topete le hace jugar las articulaciones y le molesta mucho.) Está usted ileso; ni la más ligera erosión.
- MAR. 2.º ¡Gracias al salvavidas!
- RAM. ¡Usted lo ha dicho! ¡Qué hermoso momento! El trescientos ochenta y cuatro avanzaba vertiginoso, lo tira á usted, lo arrolla, lo hace una pelota y cuando la multitud lanza un ¡ay! de horror, surge usted en el salvavidas como en una cuna.
- MAR. 2.º ¡Claro, como que ha nacido hoy!
- RAM. Quince días llevaba en esa esquina esperando un atropello.
- TOP. Pues podía usted haberme mandado un recado á casa.
- LEÓN ¡Sí que es un capricho!
- RAM. Soy el inventor de ese salvavidas y necesito certificar sus maravillosos resultados. Usted me lo firmará y también los señores como testigos.
- LEÓN Pues si el señor se descuida, atestigua usted con muertos.
- RAM. ¡Nunca! Es un invento prodigioso. ¡Firme, caballero! (Topete firma.) ¡Firme, marinero!
- TOP. ¡Pareme que estamos haciendo la instrucción!
- RAM. Gracias, señores, muchas gracias. (A Topete.) El inventor del paraguas de bolsillo, del conejo automático y de ese prodigioso salvavidas, Ramón Estepon.
- TOP. ¡He tenido una satisfacción! (Mutis Ramón.)
- RAM. ¡Hasta otra ocasión!
- TOP. (Maldita sea tu estampa, ladrón.) (Se levanta y llega al proscenio.) ¡No, no puede ser! ¡No, no y no! Eso del suicidio no se ha hecho para mí. Está visto que voy á morir de la edad del señor Matusalén. Anteayer me tendí en la vía del ferrocarril para que me hiciese mortadela el tren de las dieciseis y veinte; espera que te espera me quedé como un ce-

porro; el tren traía cuatro horas de retraso. Ayer me ato una cuerda al cuello, me subo á un árbol y cuando estaba diciendo: San Judas, dame, dame una muerte corta ¡pum! el guarda' me dió una descarga de sal, que me puso el asiento de rejilla. Hoy, aguardo el paso de un tranvía eléctrico, me dejo caer delante de él... y acredito el salvavidas de ese tío. Total, tres intentos de suicidio y ni el menor chichón. Y á todo esto con un café con media tostada desde anteayer que me convidó un amigo porque era su cumpleaños. (Mirando al cielo.) Santa Rita, tú que eres abogada de los imposibles, haz que fallezca y mi primera visita es para tí. (se sienta abrumado.)

PEPE (Termina de comer y llama. Acude el Chico y le da una peseta de un sonido intolerable.) Cobre.

CHICO (Coge la peseta, la mira, la suena y hace una mueca.) Esta peseta... (Se la da al Marinero 1.º) ¿Hace usted el favor?

MAR. 1.º (Hace el mismo juego que el Chico.) No me gusta.

PEPE ¿Pero se ha creído ese señor que es un bombón?

CHICO (Da la peseta á León.) A ver esta peseta.

LEÓN (La mira, etc., como los anteriores y la tira.) Es mala.

PEPE (Cogiéndola.) Mala, ¿eh? Quisiera yo ver cómo quedaba usted después de haberle mordido toda la concurrencia.

LEÓN ¡A mí no hay quien me hingue el diente!

PEPE ¡Pues yo no tengo más que esa peseta!

LEÓN (Muy agresivo cogiéndole por una solapa.) ¡Estafador! De mi casa no sale nadie sin pagar; esa es mi fama.

PEPE (Con miedo.) Ya lo sé, pero total ha sido un real de judías.

LEÓN ¿Un real? ¡Por quince céntimos dejé al Calamares seco de un tiro.

PEPE ¿Seco?

LEÓN ¡No dijo ni pío! Y cuando salí de cumplir condena otro ladrón me quiso estafar una ración de pisto y le hice un chirlo que tiene señal pa mientras viva.

PEPE ¿Y qué pena le da usted á un real de judías?
LEÓN ¡La de la vida, granuja! (Abre una gran navaja.)
 Te voy á hacer picadillo el corazón.
PEPE ¡Socorro!... ¡Que me matan! (Los Marineros acuden y sujetan á León.)
MAR. 2.º (A León.) Toma el real y déjale.
LEÓN (Tomando el dinero y más tranquilo.) Eso es otra cosa. Le debes la vida, porque tengo un humor hoy que mato á mi padre por diez céntimos.
PEPE (A Marinero 2.º) Dios te lo pague.
MAR. 2.º Y tú cuando puedas.
LEÓN (Yendo hacia el mostrador.) El que no me pague se deja aquí el hígado; ¡por estas!

ESCENA III

DICHOS menos PEPE

TOP. (Que ha escuchado con atención.) ¡Ha dicho el hígado? ¡Santa Rita, ahora subo! ¡Que no me falle! (Palmotea.) Dios me haya perdonado.
LEÓN (Acercándose á la mesa de Topete en actitud huraña.)
 ¿Qué va á ser?
TOP. Bueno... pues... (Sea lo que Dios quiera.) Traiga un bistef con patatas, eso es, y merluza, eso es, y pollo, postres variados, Jeréz para el pescado, Burdeos á pasto, café y un caruncho. (Me parece que es un menú mortal de necesidad.)
LEÓN ¿Supongo que se habrá dado usted cuenta de lo que le va á costar lo pedido?
TOP. (¡La vida!) Sí, señor.
LEÓN (Va hacia el mostrador.) (Vamos, ya hemos hecho el día.)
TOP. (Muy alegre.) ¡Ay, me lo sirve, me lo sirve! ¡Dios mío, me parece que tengo los minutos contados! ¡Al fin, al fin! (León y el Chico sirven á Topete todo lo pedido y él comerá con ansia durante la siguiente escena.)
MAR. 1.º ¡Dominó!
MAR. 2.º ¡Venga cerveza!
M. ING. ¡Hip!

MAR. 1.º ¡Hurra! Canta algo, bacalao con tomate.
M. ING. Cantar, no, bailar la danza de mi país.
TODOS Venga, venga.
MAR. 1.º ¡Duro con el baile inglés.

Música

CORO Que baile el marinero
al estilo inglés.
UNO Venga, que baile.
M. ING. Very, güel, yes. (Baila.)

CORO El bailarín
del baile inglés
es arlequín
como aquí ves.
Tirando así
de su cordón,
alza hasta aquí
su corvejón.

Es del país
del bacalao,
por eso es
tan resalao.
Bailando así
más de una miss
él conquistó,
porque bailando
es de lo bueno lo mejor.
Yes, yes. (Baile.)

ESCENA IV

DICHOS y RODRÍGUEZ

Hablado

ROD. (Entra y se dirige al mostrador.) Hola, amigo
León. ¿Ha venido ese señor yanke?
LEÓN ¿El rey del petróleo?

- ROD. Sí.
LEÓN Dijo que volvería.
ROD. Le esperaré. (Saluda á los marineros.)
TOP. (Reparando en Rodríguez.) ¿Qué veo? ¡Rodríguez! (Se levanta y lo abraza.) ¡Tantos años sin vernos!
- ROD. ¡Topete! ¿Qué haces aquí?
TOP. Prepararme para bien morir.
ROD. ¿Cómo?
TOP. Siéntate y toma lo que quieras, pide sin reparos.
ROD. ¿Estás en fondos?
TOP. Estoy en las últimas; pero anda, pide, que me haces un favor. Cada copa que bebas es un minuto que me quitas de agonía.
- ROD. Pero oye, ¿estás loco?
TOP. No, caro Rodríguez, no. ¿Qué bebes?
ROD. Que me traigan un quince.
TOP. ¿Un quince? (A León.) Al señor Champagne.
ROD. Mira que te va á costar mucho.
TOP. (¡Unas siete puñaladas!) (León sirve el Champagne.)
- ROD. ¿Qué es de tu vida?
TOP. Te la estás bebiendo.
ROD. Pero ..
TOP. No me hagas caso. ¿Me preguntas por mi vida? ¡Una odisea! ¡Ay Rodríguez! tú no sabes lo que ha pasado el pobre Topete desde que le dejaste de hombre anuncio en la rue Lafayette.
- ROD. Entonces ya habías pasado las morás.
TOP. Pues luego todo el arco iris. Pero bebe, hombre, bebe. Convida á esos amigos. ¡Eh, mozo! A esos señores lo que quieran.
- ROD. (A los Marineros.) Beber, que convida este amigo.
- MAR. 1.º Gracias.
M. ING. ¿Ser su santo?
TOP. No, es mi cumpleaños. Beban, sin tasa.
LEÓN (sirviendo.) Bien decía yo que había hecho el día. Como éste caen pocos.
- ROD. ¡Chico, te va á salir por un ojo de la cara!
TOP. ¿Por un ojo? ¡Tú no conoces la tarifa del establecimiento! Bueno, ¿y tú qué haces?

- ROD. Llevo tres años de marinero en el trasatlántico *El Cosmopolita* y estoy al pelo.
- MAR. 1.º (Bebiendo.) ¡A su salud!
- TOP Gracias.
- MAR. 3.º Gracias, señor, y que Dios se lo pague.
- TOP (Bueno, que se lo pague El.)
- TODO ¡Hip! ¡Hip! ¡Hurra!
- TOP. Beber, beber más y de lo más caro. (La muerte va á ser instantánea.)
- MAR. 3.º (Al 2.º que se supone que antes contaba algo que escuchaban todos.) Sigue, sigue la historia, con permiso de este caballero.
- TOP Sí, que siga.
- M. ING Contag, contag, mí gustar mucho las aventuras.
- ROD. Yo os contaré algo nuevo que hemos descubierto en el último viaje.

Música

- MAR. 1.º (1) (Con cómico y exagerado misterio.)
 En el golfo del Carbón
 sobre el grado treinta y siete,
 junto al Norte del Sudán,
 por el lado del Japón,
 hacia el Este de Albacete,
 hay una isla
 que es prodigiosa,
 por sus mujeres
 que son hermosas.
- MAR. 2.º Y entre todas se destaca
 la señora Barba-Azul.
- TOP ¡Azul!
- MAR. 1.º ¡Azul!
- MAR. 2.º ¡Azul!
- MAR. 1.º } Es lo que se llama
 MAR. 2.º } una gran mujer.
 MAR. 3.º }
- TODO Con toda la barba azul.
 ¡Azul!
 ¡Azul!
 ¡Azul!

(1) Puede cantarlo Rodríguez ó el Marinero 1.º, según la conveniencia del reparto.

MAR. 1.º Es la gran mujer,
se ha casado seis veces
y ha matao á los seis.
TOP. ¿Qué me cuenta usted?
MAR. 1.º Y ahora la pobre.
TOP. ¿Qué?
MAR. 1.º Desconsolada.
TOP. ¿Sí?
MAR. 1.º Busca marido.
TOP. ¿Sí?
MAR. 1.º Y no le halla.
TOP. (Casi hablado.) Digame,
¿es rica esa mujer?
MAR. 1.º Tiene la fortuna de los seis.
MAR. 2.º Tiene un gran ingenio
TOP. ¿Es de suponer!
MAR. 1.º ¿Tiene mil esclavos!
TOP. ¿Tiene mil esclavos?
MAR. 2.º Vive en un castillo.
TOP. Yo lo he de asaltar.
MAR. 1.º Que encierra un tesoro.
TOP. ¿Que encierra un tesoro?
Yo lo he de gastar.
Cuando yo la vea
la conquistaré.
CORO ¿Usted?
TOP. Y por esas islas...
CORO ¡Ja, ja!
¿Usted?
TOP. La pasearé.
CORO ¿Usted?
TOP. Así, así.
Así la pasearé.
CORO ¿Usted, usted?
¡Ja, ja, ja!
TOP. Así, así, así,
la pasearé.
UNOS ¿Usted?
OTROS ¡Ja, ja, ja!
UNOS ¿Usted, usted?
TOP. Yo, ¿y qué?
UNOS ¿Usted, usted?
OTROS ¡Ja, ja, ja!
(Se retiran sin cesar de reir y comentando.)
TOP. ¿Y qué, y qué?

Hablado

- TOP. ¡Ay, Rodríguez! Yo parto inmediatamente para esa famosa isla. Me siento héroe; quiero ser el séptimo.
- ROD. ¿Estás loco? No has oído que esa mujer es un panteón de familia? Esos seis maridos los ha despachado en menos de dos años.
- TOP. ¡Dios mío! Le dura menos un marido que á mí un par de botas.
- ROD. Con justicia le llaman la señora Barba-Azul.
- TOP. Nada, no te preocupes, á esa la dejo yo con perilla. ¡Mi porvenir está en el mar!
- ROD. Pero Topete...
- TOP. Escucha, Rodríguez. Dispuesto á suicidarme, entré aquí donde me enteré que ese tío León ó pantera, mata á un hombre por un real de judías; en cuanto lo oí, pedí todo esto. Creo que tengo un pié en la sepultura.
- ROD. ¿Y cómo pagar esto? Yo no tengo un céntimo y ese tío León te mata, vaya si te mata.
- (Bebe Champagne.)
- TOP. ¡Por Dios, no bebas más, deja algo para que no se ensañe!
- MAR. 1.º ¡Hurra por el valiente! ¡Bebamos!
- TODOS ¡Hurra!
- MAR. 2.º ¡Venga más vino!
- TOP. ¡No! No beban ustedes más que les va á hacer daño.
- MAR. 1.º ¡Bebamos á su salud!
- TOP. Si es por mi salud, no beban ni una gota.
- ROD. Oye, suponiendo que salgas de aquí vivo, ¿cómo vas á ir á América?
- TOP. Si salgo, á nado, si es preciso; pero tú me puedes ayudar; puedes llevarme en el barco de cualquier cosa.
- ROD. ¡Imposible! Todas las plazas están cubiertas y zarpamos antes de media hora. Yo solo aguardo aquí á un yanke para entregarle su pasaje.
- TOP. ¡Ah! ¿Tienes ahí un pasaje?
- ROD. Sí; á nombre del Rey del Petróleo.
- TOP. ¡Ay, Rodríguez! Tú puedes ser mi salvavi-

das. Dame ese pasaje, vámonos al vapor y yo paso por el Rey del Petróleo.

ROD. Deliras, Topete.

TOP. Tú no me quieres, Rodríguez; tú no eres aquel que me llamaba hermano.

ROD. No digas eso. Mira; te juro que si no viene el yanke antes de que suene la sirena para levar anclas, te doy el pasaje.

TOP. ¡Ay, Dios mío! ¡Que no venga! ¡Que le haya cogido un tranvía! ¡Que se le haya parado el reloj! Que...

ROD. Ahí está.

TOP. ¡Que le parta un rayo!

ESCENA V

DICHOS y el REY DEL PETRÓLEO

R. PET. (Entra muy deprisa. En todos sus actos marca una actividad exagerada. Llega hasta una mesa del primer término y palmotea, después mira el reloj.) ¡Oh, mí hacerse tardel!

LEÓN (Acercándose.) ¿Qué va á ser?

R. PET. Bok; tomar cinco minutos, tener prisa. *Taim is mony* (1).

LEÓN ¿Cómo?

R. PET. Vamos; deprisa que el tiempo es oro.

LEÓN ¡Ah, ya! (Cada día se aprende una cosa nueva.) (Va hacia el mostrador.)

(El Rey del Petróleo saca un cuadernito en el que lee y apunta.)

TOP. ¡Voló el pasaje!

ROD. Chico, yo no puedo hacer más.

TOP. ¡Si pudiéramos dejarle en tierra!

R. PET. (Escribiendo.) Embarcar London petróleo New York.

LEÓN Señor... (Sirve el bok y el Rey se lo bebe de un sorbo.)

R. PET. Otro. Vamos. *Taim is mony*.

(1) Pronúnciese tal como está escrito todo el inglés, pues no son palabras, sino su fonética.

- ROD. ¡Ahí tienes un gachó activo!
- TOP. ¡Movido por el petróleo, figúrate! ¡Cualquiera deja en tierra á ese Dion-Buton!
- ROD. (Al Rey.) Señor, tengo el pasaje en el bolsillo y me ocuparé del equipaje.
- R. PET. (Sin dejar de escribir.) *Very güel. Taim is mony*, no olvidar. Avíseme hora justa salida. Negocio 160.000 litros petróleo perder si no embarco.
- ROD. (A Topete.) Ya lo has oído, es un tío que tiene la mar de vista para los negocios.
- TOP. ¡Figúrate si se necesita quinqué para tanto petróleo!... y yo, en cambio, á dos velas... ¿Le has dado el pasaje?
- ROD. No, hombre; aquí lo tengo.
- TOP. ¿Me lo darás si consigo dejar en tierra al petrolero ese?
- ROD. Que sí, hombre; pero temo que no puedas.
- TOP. ¡Calla! (Se le ocurre una idea.)
- ROD. ¿Qué te pasa?
- TOP. ¡Casi nada! Que ese tío no embarca.
- ROD. ¡No te entiendo!
- TOP. ¿Ese gachó tendrá honor, verdad? Un honor limpio como una patena.
- ROD. Es de suponer.
- TOP. Pues se lo voy á poner como una rodilla, y en cuanto se ofenda y me replique le desafío, lo llevo al campo del honor y allí le dejo plantado.
- ROD. ¿Y si te falla?
- TOP. ¡Ca, hombre! Ese petrolero se queda en tierra esperándome sable en mano mientras yo embarco con rumbo á la señora Barba-Azul.
- ROD. En fin, allá tú. Suerte. (Mutis para volver á su tiempo.)
- TOP. ¡Dios mío, inspírame un insulto de esos de tiro rápido.
- R. PET. (Cierra el cuaderno y mira el reloj.) *Y sis very güel*. (Se levanta.)
- TOP. Majestad, oiga usted.
- R. PET. Yo tener prisa. ¿Qué querer?
- TOP. Pues...
- R. PET. ¡*Ready!* ¿Quiere precios petroleo? Superior,

- dos dollars; refinado, tres dollars; común, un dollar...
- TOP. Gracias; tengo luz eléctrica.
- R. PET. Entonces, ¿qué querer? Despachar pronto. *Taim is mony*. Yo ganar doscientos dollars por minuto y no poder perder tiempo. (Medio mutis.)
- TOP. ¿Doscientos dollars por minuto? Pues dedíqueme usted media hora. (Le hace volver.)
- R. PET. ¡Imposible! Tener los minutos contados.
- TOP. Bueno; óigame usted cuatrocientos dollars; digo, dos minutos.
- R. PET. Pierdo negocio, imposible. (Medio mutis.)
- TOP. Venga usted acá. (A este tío hay que ofenderle á sesenta por hora.) (Le coge por la levita.)
- R. PET. Diga de una vez.
- TOP. (Sea lo que Dios quiera.) Que yo á usted le voy á mascar la nuez.
- R. PET. ¿La nuez? ¿Qué nuez?
- TOP. La de usted, fragmento de primo.
- R. PET. ¡Oh, carácter español! Bromista, curioso tipo; pero yo no tener tiempo. (Medio mutis.)
- TOP. Nada de bromas; es que le voy á comer á usted los hígados.
- R. PET. (Muy tranquilo.) ¡Ah, usted ser antropófago! (Medio mutis.)
- TOP. ¡Oiga usted! (Le coge.) (Le voy á tener que pegar y lo siento.)
- R. PET. Déjeme, soy el Rey del Petróleo. (Medio mutis.)
- TOP. (¡A ver si le quemó!) Usted no es rey ni Roque ni nada. (Le coge por el faldón.)
- R. PET. ¡*Estop, yentleman!*
- TOP. (¡Ahí le duele.) Y me han dicho que el petróleo de usted da tufo.
- R. PET. ¡*Soquin!* ¡Mentira, ser mentira!
- TOP. (¡Ya le tengo, mío es el pasaje!)
- R. PET. Mi petróleo es el primer petróleo del mundo; el único del mundo.
- TOP. (¡Ya no se me escapa!) Y además de malo sé que lo da usted muy mal medido, porque es usted un estafador.
- R. PET. (Indignadísimo.) ¡Oh, *jepless!*
- TOP. (Pa mí que me ha nombrado la familia.)

- R. PET. No perdonar que me toquen el petróleo. El petróleo es mi honor, mi orgullo, mi vida. ¡Me dará usted una reparación!
- TOP. Sí, señor.
- R. PET. ¿Acepta el desafío?
- TOP. Aceptado. (Es mío.)
- R. PET. (Sacando una cajita del bolsillo.) Aquí haber dos píldoras, una ser de un veneno activísimo; otra de miga de pan. Escoger y la suerte de cidirá quien morir de los dos.
- TOP. (¡Rediez, con esto no contaba yo!) Gracias, mister; no tomo nada entre horas.
- R. PET. ¿No aceptar?
- TOP. La píldora en España no es arma de combate.
- R. PET. Decida. *Taim is mony*. Tengo cinco minutos para matar á usted. Son las seis, á las seis y cinco será usted cadáver.
- TOP. Yo no puedo morirme á esa hora porque estoy citado con un amigo. (¡Qué tío más bruto!)
- R. PET. ¿No querer píldoras? Bien. (Saca dos pistolas iguales.) Aquí haber dos pistolas sistema americano; no fallar. (Da á Topete una, que éste coge.) Tenga; en guardia. Estos señores serán testigos.
- LEÓN ¡Se matan!
- TOP. (Muerto de miedo.) No, no tire usted. Yo tengo que arreglar mis cosas.
- LEÓN ¡Quietos! Aquí no riñe nadie.
- R. PET. ¡Estar ofendido!
- TOP. (Aparte al Rey) Oiga usted, mister. Yo no me bato hasta las siete y media, y ha de ser en el campo.
- R. PET. Imposible; yo embarcar á las seis y media ó perder negocio de ciento sesenta mil litros petróleo.
- TOP. Miedo que tiene usted.
- R. PET. Yo no conocer miedo.
- TOP. Claro, porque el barco no sale hasta las ocho.
- R. PET. ¿Estar seguro?
- TOP. Palabra. Yo también me voy en ese barco.
- R. PET. Entonces, bien. A las siete y media.

TOP. Tras la muralla.
R. PET. Allí le espero.
TOP. Esperar sentado, mister.
R. PET. ¡*Ol rait! Taim is mony.* (Mutis.)

ESCENA VI

DICHOS menos EL REY DEL PETRÓLEO

TOP. Sí, el tiempo es oro; hay que aprovecharlo.
Señora Barba-Azul, soy de usted afectísimo.
ROD. ¿Qué hay? (Entrando.)
TOP. Todo arreglado; me espera en la muralla á las siete y media. Dame el pasaje.
ROD. (Se le da.) Toma, eres heroico. (Sale.)
TOP. ¡Vamos y viva la libertad! (Medio mutis.)
LEÓN (Agarrándole.) ¿Qué libertad? ¡Ven acá, ladrón, y paga lo que debes!
TOP. ¡Dios me haya perdonado! Mande usted la factura á la señora Barba-Azul.
LEÓN A pagar ahora mismo ó mueres.
TOP. (Sacando la pistola.) ¡Ah! ¿Qué se debe?
LEÓN ¡La vida! (Volviéndose con la navaja.)
TOP. (Apuntándole.) Pues cobra y dame la vuelta.
LEÓN (Asombradísimo y escondiéndose.) No tire, estamos en paz. Yo por las buenas soy un infeliz.
TOP. ¡Gracias á Dios! Señora Barba-Azul, ya tienes el séptimo en camino.

MUTACION

(Esta mutación, á ser posible, se hará con un telón que tenga un trasatlántico navegando de noche en alta mar.)

CUADRO SEGUNDO

Cubierta de un gran trasatlántico. Sillas de mimbre, mecedoras de lona de las usadas en los vapores y un veladorcito. Derecha, salida de los camarotes de primera. Es de día.

ESCENA PRIMERA

CRIADOS 1.^o, 2.^o, 3.^o y 4.^o Luego FOTÓGRAFO

CRIA. 1.^o (Asoma por la izquierda y dice al paño.) Quitarse de ahí que ahora sale el Rey del Petróleo. (Aparecen los otros tres Criados. Visten de frac. Quédanse mirando hacia la izquierda.) Ya sabéis que es muy estrambótico.

CRIA. 2.^o ¡Y tan estrambótico!

CRIA. 3.^o Son genialidades de los archimillonarios.

CRIA. 1.^o Pero es espléndido como él solo. Cuentan que dió una vez cien dollars á un limpia botas.

CRIA. 2.^o Sería por darse lustre.

FOT. (Por la izquierda. Trae una máquina fotográfica. Habla con acento francés.) ¿Sale el Rey del Petróleo? ¡Oh, qué instantánea más interesante!

CRIA. 1.^o ¡Eh, retírese, que puede enfadarse! Ya sabe be usted que no quiere que le retraten.

FOT. ¡Pues por eso! Ye sui corresponsal del gran journal *The Times*, no puedo desperdiciar información tan interesante. Cinco pesetas...

CRIA. 1.^o Puede usted retirarse, porque el Rey está en puerta.

FOT. ¡Oh... la... la! Yo le sorprenderé. (Vase.)

ESCENA II

CRIADOS y TOPETE

(Sale y le rodean todos los Criados. El primero le cepilla, el segundo le pasa un plumero por las botas, el tercero le limpia el sombrero y el cuarto las manchas

del traje con un pañito. Todos le atienden con una solicitud exageradísima.) ¡Vaya una vida, ni de arzobispo! Lo malo es dormir en una cómoda.

- CRIA. 1.º Perdonad, señor, llevais algo de polvo.
TOP. Es del camino.
CRIA. 2.º Señor, las botas.
CRIA. 3.º Excelencia, llevais el sombrero sucio.
TOP. Es comodidad.
CRIA. 4.º Aquí teneis una mancha.
TOP. Es de petróleo. Gajes del oficio.
CRIA. 4.º Aquí teneis otra.
TOP. Es igual.
CRIA. 4.º No, esta parece de huevo.
TOP. Sí, es de huevo y manteca; un descuido de anoche. Yo soy algo descuidado; además olvidé mi equipaje. Los negocios. ¡Oh, los negocios! Yo gano doscientos dollars por minuto.
CRIADOS ¿Doscientos dollars? (Le cepillan con afán loco.)
TOP. (Me van á poner como nuevo.) Bueno, basta, yo no poder perder tiempo. No te temes... Bueno, el tiempo es oro.
CRIA. 1.º ¿Desea algo el señor?
CRIA. 2.º ¿El desayuno?
TOP. Hombre, sí quiero matar el gusanillo. Venga media de Cazalla.
CRIA. 1.º ¿Cómo?
TOP. (Me colé.) Un chocolate con bizcochos; pero de Matías López, ¿eh?
CRIADOS (A un tiempo.) ¡Va! (Mutis corriendo y á un tiempo. Topete se asusta.)

ESCENA III

TOPETE, después BELLA CHINCHIN

- TOP. Me río yo de las fugas de vocales. ¿Se habrán oído que soy un rey de camama? Porque me parece que no les he dicho nada que ofenda.
BELLA (¡El Rey del Petróleo! Si yo pudiese ser reina consorte.)
TCP. ¡Rechufa, qué escultura! Y yo de etiqueta.

- BELLA (Saca del bolso un espejo, una bolsita de polvos y se acicala.) A ver si le conquisto.
- TOP. (Anda, se está haciendo la *toilette*; pues yo no soy menos.) (Se sacude con el pañuelo y se alisa el pelo con la mano.)
- BELLA (¡Ya estoy tan guapa!)
- TOP. (¡Ya estoy tan guapo!)
- BELLA (¿Y por dónde le entraré yo á este hombre?)
- TOP. (¡Si me saliera un piropo de esos incandescentes!...)
- BELLA { (A un tiempo.) { Caballero...
- TOP. { Señora... Plancha. Usted primero.
- BELLA No, usted.
- TOP. De ningún modo, las señoras delante.
- BELLA Pues... Dígame. ¿Qué rumbo llevamos?
- TOP. ¿Rumbo? Espere. (Pone los brazos en cruz y mira hacia la izquierda.)
- BELLA Parece que está usted castigado.
- TOP. No, es que me oriento.
- BELLA ¡Ah, ya!
- TOP. Mire usted. Frente de mí sale el sol; es el Sur. A mi espalda está el Norte. Este es el Este, este el Oeste, si vamos al Este...
- BELLA Que no lo quiera Dios.
- TOP El sudoeste, el sudoeste... (Sudo tinta.)
- BELLA Bueno, ¿pero á que altura estamos?
- TOP Estamos á la altura de una zapatilla en eso de Geografía. ¿Le es á usted igual que nos lleven á donde quieran?
- BELLA ¿Ha dicho usted que nos lleven?
- TOP. Sí, señora; lo he dicho porque con una mujer que lleva el rumbo de usted, va uno á pique sin remedio.
- BELLA (¡Me piropea! ¡Lo cazaré!) Es usted el primer rey galante que he conocido.
- TOP. Porque con las señoras abdico, me paso á la república y no consiento que me coronen. ¡Me gusta la libertad! (Se acerca mucho á ella.)
- BELLA ¡Ay, por Dios!
- TOP. Sí, señora. ¡Viva la libertad! (Intenta y casi consigue darle un abrazo.)
- BELLA ¡Eh, que me voy á tener que declarar en estado de sitio!

TOP. ¿De qué sitio, palmera?
BELLA (¡Ya es mío!) Del que usted quiera, guasón.
(Con la coba del mareo, camelado del todo.)
¡Ay, caballero, que se me va la cabeza!
TOP. ¡Y á mí también!

Música

TOP. Para evitar el mareo,
lo mejor
es seguir el balanceo
del vapor.
BELLA Para evitar el mareo,
no señor,
es preferible el consuelo
del amor.
De ese mareo.
TOP. De ese mareo.
LOS DOS De ese mareador.
TOP. Con el ole, ole, ole, ole,
oleaje.
Con la ola, ola, ola, ola,
da coraje.
LOS DOS Con el ole, ole, ole, etc.

BELLA Que al subir y bajar
el mar en su vaivén,
me tengo que agarrar
y así no pierdo pie.
TOP. Pues apóyese,
que á mi lado
nada tendrá que temer.
Ven aquí.
BELLA ¡Ay, que ya sube la ola!
TOP. Ven aquí.
BELLA Yo me muero de emoción.
¡Ay, que sube!
¡Ay, que sube!
(Suben hasta quedar en la punta de los pies.)
¡Ay, que sube!
¡Ay, que sube!
¡Por favor!

TOP.

¡Ay!
¡Ya subió!
Ven aquí.

BELLA

¡Ay, que ya baja la ola!

TOP.

¡Ven aquí, ven aquí!

BELLA

¡Ay, que vuelve ya á bajar!

¡Ay, que baja! ¡ay, que baja!

(Van agachándose.)

¡Por favor!

¡Ay!

¡Ya bajó!

(Quedan en cuclillas.)

LOS DOS

Con el ole, ole, ole, ole,

oleaje;

etc., etc., etc.

TOP.

Que al subir y al bajar
con su vaivén,
me tengo que agarrar
y así no pierdo pie.

BELLA

Pues apóyese,
que á mi lado
nada tendrá que temer.

¡Ay, así! ¡ay, así!

TOP.

Tú serás reina consorte.

BELLA

¡Ay, así! ¡ay, así!

TOP.

Tú tendrás en New-York
un palacio, veinte coches,
dos mil cerdos
y un jamón.

BELLA

¿Es verdad que tendré
dos mil cerdos,
veinte coches y un palacio?

TOP.

¡Y un jamón!

BELLA

Así, así, así;
así te quiero yo.

TOP.

Así, así.

Así te quiero yo.

BELLA

Así, así.

TOP

Así, así.

Hablado

TOP. ¡Vaya usted con Dios, solomillo perfumado!
Me la comía á usted.
BELLA Antropófago. (Mutis.)

ESCENA IV

TOPETE y MAITRE, de frac

MAITRE (A Topete muy amable, al volverse éste después de haber despedido á la Bella Chinchín.) Mister.
TOP (Volviéndose rápidamente.) ¿Quién anda ahí?
MAITRE Mi-ter...
TOP. (¡Ah, vamos! Es el jefe del comedor.)
MAITRE Di ser pliss tu sei mi guot ji güises tu it ai am tu guor disposol.
TOP. (Demonio, me habla en extranjero y deber ser de comer. ¡Me he lucido!) Oiga, dígame-lo en castellano.
MAITRE ¿Pero el señor no habla inglés siendo norteamericano? (Ceremoniosísimo y con acento extranjero.)
TOP. (Pues es verdad que soy yanke.) Sí, hombre, yo hablo el inglés desde que nací...
MAITRE ¡Oh, qué prodigio!
TOP Pero como estamos en aguas españolas quiero rendir ese homenaje á España. ¿No hago bien?
MAITRE ¡Oh, yes! Pues estoy á sus órdenes.
TOP. ¿A mis órdenes?
MAITRE ¡Oh, yes! Deseo saber lo que le apetece al señor para almorzar.
TOP. ¡Cualquier cosa! Yo como de todo.
MAITRE ¡Oh, no! La comida no es selecta, y un paladar tan regio como el del señor estará acostumbrado á comidas muy delicadas.
TOP. Hombre, por mí que no hagan extraordinarios. ¿Hay cocido?
MAITRE ¿Cocido? ¡No!
TOP. Bueno, quien dice cocido dice otra cualquier cosa. ¿Qué hay hecho?

- MAITRE Lo que hay no le va á gustar al señor. Sopa de tortuga.
- T. P. No, eso tarda mucho.
- MAITRE Pastel de liebre.
- TOP. Es demasiado ligero.
- MAITRE ¿Está viendo el señor como este menú no es para su delicadísimo paladar? El señor desea algo más escogido, más selecto.
- TOP Sí, sí; otra cosa.
- MAITRE Bien; pues el señor dirá y tomaré nota. (Escribe en un cuadernito.)
- TOP. Apunte.
- MAITRE ¿Sopa?
- TOP. La sopa... de ajo y con mucho pimentón.
- MAITRE ¿Ajo?
- TOP Ajo, ajo .. Parece que estamos alegrando á un rorro.
- MAITRE ¿Plato de entrada?
- TOP. ¿De entrada? Apunte. Judías estofadas.
- MAITRE ¿Judías?
- TOP. Sí, hombre, tengo ganas de probar las judías del Barco que son muy nombradas.
- MAITRE ¿Segundo plato?
- TOP Pisto; pero abundante ¿eh? (para un rey todo el pisto es poco.) Además los ordeubres que sean de costumbre. ¡Ah! y una ensalada de pepinos.
- MAITRE ¡Yes! He podido observar que el señor quiere hacer una comida con platos á la española. ¿No le gusta la comida americana?
- TOP. La americana no me sienta.
- MAITRE Estará fatigado el señor de los platos á la rusa, de los platos á la inglesa...
- TOP De lo que estoy fatigado es de los platos á la funerala.
- MAITRE No conozco esa cocina.
- TOP. Pues donde está esa cocina, boca abajo todo.
- MAITRE ¿Vinos? Tenemos Burdeos, tenemos Rhin, tenemos Porto.
- TOP A mí Valdepeñas!
- MAITRE ¡Oh, yes! (Medio mutis.)
- TOP Oyes. Después café con media.
- MAITRE Vuestra majestad será servido. (Mutis.)

ESCENA V

TOPETE, PRINCIPE ZIG, DUQUE ZAG y CRIADOS 1.º, 2.º y 3.º, á su tiempo

TOP. (Volviendo al proscenio.) ¡Mi majestad yo! Como me conozcan me van á destronar de una bofetada. ¡Qué loca es la suerte! Hace cuatro días comía quincenal y hoy me hacen un croquis del almuerzo (Sentándose en una mecedora.) Si después de esto logro la mano de la señora Barba-Azul y enviudo, me río yo de la suerte de don Tancredo.

ZIG. (Sale acompañado de Zag. Ambos visten pantalón blanco, americana negra con una flor blanca en el ojal y gorrita blanca con galón negro. Se procurará que estos dos personajes sean muy semejantes en estatura; ambos son rubios y llevan grandes bigotes á lo Keiser y monóculo.) ¡Armando!

ZAG Orlando.

ZIG ¡Hele ahí!

ZAG ¡Es el rey del petróleo!

ZIG ¡Hele, al fin lo hemos cogido!

ZAG ¡Lo tenemos!

ZIG Lo allanaremos. Señor, habiendo sabido que viajaba hombre tan célebre con rumbo á las Américas, le hemos seguido el rastro.

TOP ¿Es á mí?

CRÍA. 1.º (Saliendo vertiginosamente con un servicio de chocolate.) Señor, el chocolate á la francesa, sin canela y con bizcochos.

TOP. ¡Ah, el desayuno! Muy bien. (Mutis Criado.) ¿Ustedes no querrán, verdad? (Después de comer.)

ZIG ¡Oh, gracias!

TOP. ¿Y con quien tengo el gusto...?

ZAG El señor es el Príncipe Zig, de la casa Goburgo Gotha.

ZIG Y el señor es el Duque Zag, de la misma casa de Coburgo. Somos hermanos.

TOP. No lo pueden ustedes negar, son dos gotas. Compañeros, siéntense.

- ZAG (Sentándose.) Con su venia.
ZIG Con su licencia. (Estos personajes harán movimientos y tomarán actitudes muy semejantes.)
- CRÍA. 2.º (Sale rápido con un servicio de chocolate.) ¡Ah!
CRÍA. 3.º (Por el lado opuesto con otro servicio.) ¡Ah!
- LOS DOS Señor, á la francesa, sin canela y con bizcochos. (A dúo.)
- CRÍA. 2.º Yo fui el primero.
CRÍA. 3.º Antes fui yo.
CRÍA. 2.º Mi chocolate será el que tome el señor.
CRÍA. 3.º Será el mío.
- TOP. Que haya paz, vamos.
CRÍA. 2.º Señor, yo...
CRÍA. 3.º Por servir al señor.
- TOP. No quiero cuestiones; dejad los dos, el chocolate no ocupa lugar.
- CRÍA. 2.º Señor...
CRÍA. 3.º Señor... (Vanse.)
- TOP. (La emprende á dos manos con el chocolate.) Ustedes dirán lo que desean.
- ZIG Nosotros sentimos la admiración de lo célebre.
- ZAG De lo grande.
ZIG Usted nos atrae.
ZAG Nos arrastra.
ZIG Viajamos de incógnito, y sólo ante la figura de usted nos descubrimos.
- TOP. Por mí cúbranse ustedes.
ZAG Es comodidad.
ZIG Nuestra pasión es el autógrafo.
ZAG Por una frase escrita de mano de un hombre célebre recorreremos el mundo de zona á zona.
- ZIG Tenemos estas tarjetas para que nos las firmen Pío X, el Zar, Machaquito, el Chaldi...
(Las pasa de mano á mano.)
- TOP. ¿Y esta?
ZIG Pa el Gato.
ZAG Dos mil celebridades. Sólo nos falta usted.
TOP. ¡Por Dios!
ZIG Fuera modestia.
TOP. Ustedes no me concen. (Pero que ni de vista.)
ZAG En fin, tenga la tarjeta.

TOP. ¿Y qué he de poner? (Vaya un aprieto. Aquí terminó mi reinado.)
ZIG Cualquier tontería, siendo de usted...
TOP. Muchas gracias. (Se queda pensativo.)

ESCENA VI

DICHOS. FOTÓGRAFO; al final CRIADO 4.º

FOT. (Saliendo con la máquina.) ¡Oh, qué actitud más interesante! ¡Ya le tengo! Quieto, un momento.
TOP. (Al ver al Fotógrafo se tapa rápidamente la cara.) ¡No! ¡No! He dicho que no me retrato.
ZIG Caballero, no interrumpa al señor.
FOT. Es que soy corresponsal de *The Times*.
ZAG Bueno; ahora no le interrumpa.
FOT. ¡Oh, yo lo retrataré, vaya si lo retrataré! (Mutis.)
TOP. (Este tío me va á buscar un compromiso.)
ZIG (A Zag.) Qué modestia.
TOP. Esto ya está. Tome. (Aquí fué Troya.)
ZIG (Leyendo.) «El petróleo es como el dinero: si no se gasta no luce.»
ZAG ¡Oh, oh!
TOP. (Me la he ganado.)
ZAG (Va á abrazar á Topete y éste huye creyendo que le va á agredir.) Deje que le abrace.
ZIG Es colosal. Deje que le estreche.
TOP. (Menos mal.) Eso no vale nada.
ZIG Esa comparación es digna de la pluma de Víctor Hugo.
ZAG Ese paralelo es digno del cerebro de Tolstoi.
TOP. Es mi género; escribo siempre para—lelos.
CRIA. 4.º (Sale precipitadamente con un servicio de desayuno.) Señor, el chocolate á la francesa, sin canela y con bizcochos.
TOP. ¿Otro? ¿Es pitorreo?
CRIA. 4.º Señor, yo...
TOP. En fin, déjalo; lo tomaré á media mañana.
CRIA. 1.º A sus órdenes. (Vase.)
ZIG ¿Tiene usted el trust del chocolate con bizcochos?

TOP. Sí, señor. (Váyase para cuando no lo tomaba en un mes.)
ZIG En fin, reciba, pues, el homenaje de nuestra admiración. Y cuente con el apoyo incondicional del Príncipe Zig de Coburgo Gotha.
ZAG Duque de Zag...
ZIG Palacios imperiales...
ZAG En Nuremberg.
TOP. Tabernillas, 6. (Me he colado.) 832, Avenida de New-York.
ZIG ¡Zig! }
ZAG ¡Zag! } (Saludan.)
TOP. Vayan ustedes con Dios. (Los imita.)

ESCENA VII

TOPETE, CRIADOS 1.º, 2.º, 3.º y 4.º Después MAITRE

CRIADOS (Salen á tiempo y dicen:) Señor, la hora del vermouth ha sonado.
TOP. ¡Caramba, cómo pasa el tiempo y yo aun con el chocolate!
CRIA. 1.º ¿Quiere el señor el vermouth?
CRIA. 2.º ¿Con bitter?
CRIA. 3.º ¿Gotas amargas?
CRIA. 4.º ¿Aceitunas?
CRIA. 1.º ¿Anchoas?
TOP. Con todo, con todo. (Se van los Criados corriendo. El mismo efecto de la escena primera.) El apetito se me va á quedar permanente.
MAITRE Señor. (Saliendo.)
TOP. ¿Eh? ¡Ah!
MAITRE Tengo que deciros algo muy importante.
TOP. ¿Qué? ¿Se han encallado las judías?
MAITRE ¡Oh, no! Más importante.
TOP. ¿Se han pegado?
MAITRE Las judías están en su punto. ¿A que no sabéis quién viaja en el Cosmopolita y desea saludaros?
TOP. ¿Alguien que me conoce?
MAITRE Mucho. Perdone el señor, en confianza me ha contado intimidades; me ha dicho que

conoce al señor desde que el señor no tenía
qué comer.
TOP. ¡Ah! Entonces me conoce desde ayer.
MAITRE No; alégrese el señor, alégrese. Más... Más.
TOP. Ya estoy como unas castañuelas. Venga.
MAITRE ¡El Rey del Betún!
TOP. ¿Del betún? (El Rey del Betún íntimo del
Rey del Petróleo... En cuanto me vea me
deja á su altura.)
MAITRE Bueno, ¿y qué le digo?
TOP. Dígale que no estoy en casa.
MAITRE Comprenda el señor que aguarda impacien-
te para verle. En cuanto supo que viajaba
el señor en su compañía exclamó: ¡Al fin
voy á poder estrechar á mi amigo querido!
TOP. Sí; pues sí que me estrecha. (Me deja como
un listón.)
MAITRE ¿Está dispuesto el señor?
TOP. Sí, sí. Estoy dispuesto á recibir una paliza
que me va á quitar el tipo.

ESCENA VIII

DICHOS, EL REY DEL BETUN, dentro al principio, PRINCIPE ZIG,
DUQUE ZAG, BELLA CHINCHIN, CRIADOS 1.^o, 2.^o, 3.^o y 4.^o, PA-
SAJEROS. Al final FOTÓGRAFO

R. BET. (Dentro.) ¿Dónde está ese picaronaso? (Habla
con acento americano del Sur.)
TOP. ¡Ay, el limpiabotas! Me saca lustre á estaca-
zos. Sujétele que es muy bruto y toma ca-
rrerilla para los abrazos.
MAITRE Déjele, señor; ya sé que son ustedes uña y
carne.
TOP. Más uña que carne.
R. BET. (Dentro.) ¿Dónde está para estrujarle?
MAITRE De esta hermosa escena quedará memoria
en el barco.
TOP. Sí; ya verá usted qué escena, ni la del sofá.
(Salen algunos pasajeros.)
R. BET. ¿Dónde estás, querido Evans?
TOP. (Escondiéndose.) Cállense ustedes; díganle que

- no estoy, verán qué broma. (Se oculta hacia el foro tras las butacas ó del palo del buque.)
- R. BET. (Saliendo.) Pero Evans... ¿no vienes á mis brazos? (Sale con los brazos abiertos. Este personaje es negro y viste completamente de blanco.)
- TOP. ¡Qué negro se pone esto!
- R. BET. Oiga, señó, ¿dónde está mi amigo del alma el Rey del Petróleo? (Acaban de salir todos los pasajeros.)
- MAITRE (A Betún, confidencialmente.) Ahí está; es una broma que quiere gastar.
- R. BET. Ven aquí, buena piesa. (Saca á Topete asido de la solapa, éste da vueltas tapándose la cara con el brazo como esquivando el golpe.) Basta de bromas, Evans; oyes, Evans... escucha, Evans. (viéndole la cara.) ¿Quién es e te tío?
- TOP. ¡Me la gané!
- MAITRE El Rey del Petróleo, señor.
- R. BET. ¿Ese es el Rey del Petróleo?
- TOP. (Ahora viene el porrazo.)
- R. BET. Ese no es rey ni de las lamparillas.
- TOP. No hagan ustedes caso, el señor miente; está mochoales.
- PAS. 1.º Dice verdad, este no es el Rey del Petróleo. Yo le conozco.
- R. BET. Usted es un impostor que usurpa el nombre de mi amigo.
- TOP. ¡Mentira!
- R. BET. (Muy tranquilo mueve los brazos en ademán de boxeo.) Mire, niño, yo soy primer premio de boxeo en Caracas, gané la copa Lipton en la India y como rechiste le voy á dar un puñetazo que me va á valer el campeonato.
- TOP. Mire usted, eso ya es ponerse en razón. (Si le llevo la contraria me deja extraplano.)
- MAITRE ¡Oh, era un impostor!
- ZIG ¿Has visto, Armando?
- ZAG ¿Has visto, Orlando?
- TOP. ¡Estoy perdido! Bueno, ustedes tendrán que hablar. (Intenta marcharse y le sujetan.)
- MAITRE Aquí á responder de los cargos que se le hagan.
- TOP. (Señora Barba-Azul, te veo y no te veo.)
- ZIG Ahí va la tarjeta, ¡falsificador!

- ZAG ¡Es un granuja, que lo castiguen!
- BELLA Un castigo ejemplar.
- PAS. 1.º ¡Severo!
- CRIADOS (Salen con el vermouth y disputan por servir á Topete.) Señor, el vermouth.
- TOP. (Coge una copa y bebe) ¡Qué tragos más amargos!
- MAITRE (Quitándole la copa.) No le déis nada; es un estafador.
- CRIA. 1.º ¿No es el Rey del Petróleo?
- MAITRE ¡Nos ha engañado! (Topete va á coger la copa al Criado 2.º y éste le rechaza y se bebe el vermouth. El mismo juego se repite con los otros al mismo tiempo que sigue el diálogo.)
- R. BET. ¡Al agua con él!
- TODOS Sí, sí, al agua.
- TOP. (Mi reinado no es de este mundo.)
- CRIADOS (Cogiéndole.) Al agua. Canalla, sinvergüenza, impostor. (Le tratan con tanta dureza como antes solitud.)
- TOP. (Resistiéndose.) ¡No, no, por Dios! El baño no me sienta.
- TODOS ¡Al agua! ¡Al agua!
- TCP. (Resistiéndose como una fiera.) ¡No, que me va á hacer daño el chocolate! (Todos le empujan y se mueven con gran confusión.)
- FOT. (Sale y enfoca al grupo.) ¡Quietos! ¡Quietos un momento! (Todos quedan en las forzadas actitudes en que son sorprendidos.) ¡Al fin! ¡Qué hermoso retrato íntimo del Rey del Petróleo! (Telón rapidísimo.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Jardín en un país tropical. Sillas y mecedoras de mimbre. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, aparece el CORO de HOMBRES y MUJERES y TOM; luego OLEGARIA y PRÍNCIPE

Música

BAILE DE LOS COCOS

Recitado

TOM (Con Negro 1.^o y Negritos está en el foro derecha mirando hacia el interior de dicho término.) ¡Vivan los novios!

CORO ¡Vivaan!

TOM ¡Viva la reina de la hermosura!

CORO ¡Viva!

TOM ¡Vivan los novios!

CORO ¡Vivan!...

TOM ¡Viva la reina de la hermosura!

CORO ¡Viva!..

TOM ¡Ya llegan lo bailarine de lo coco!

(Comienza el baile saliendo primeramente uno sólo que baila marcaúo el ritmo con golpes que da con medios cocos que lleva atados en las manos sobre otros que lleva encima de cada rodilla y en el pecho, haciendo combinaciones y repiqueteos rítmicos. Después de la primera parte del motivo y cuando pasa á repetirse en 'sí bemol', salen otros cuatro (dos por cada lado) provistos de los mismos medios cocos y hacen igual que el primero.—El efecto de este baile depende del mayor número de bailarines; de modo que según de los que se disponga, irán saliendo de dos en dos, de tres en tres ó de cuatro en cuatro, como se quiera.)

- OLEG. (Sale del brazo del Príncipe. Viste ridículo y exagerado traje de novia; es fea y vieja. El Príncipe de levita; es también ridículo.) Gracias, gracias.
- PRÍN. Basta, basta. No puedo más. (Tiembla y se muestra recelosísimo.) No me llega la camisa al cuerpo.
- TOM ¡Ahora á beber á la salud de los novios! (Vase el coro.)
- OLEG. Muy bien, lo habéis hecho mejor que la última vez.

Hablado

- PRÍN. ¡Ay, Olegaria! ¡Ay, Olegaria de mi vida!
- OLEG. ¿Qué te pasa? ¿Ya estás temblando?
- PRÍN. No, es que tirito. Vete, Tom.
- TOM A tus órdenes, chacal enfurecido. (Vase.)

ESCENA II

OLEGARIA y PRÍNCIPE

- PRÍN. Lee y tiritita conmigo.
- OLEG. Yo no tiemblo por nada (Lee una carta que le ha entregado el Príncipe.) «Amado Príncipe: ven á ocupar tu trono ó ponte en salvo. Tus partidarios se han alzado en armas; tu tío pidió auxilio á sus protectores los alemanes, y estos quieren cortar tu divina cabeza »
- PRÍN. ¡Ay! (Se deja caer sobre el hombro de Olegaria.)
- OLEG. ¿Qué te pasa?
- PRÍN. Nada, es que se me va la cabeza.
- OLEG. «Han descubierto tu retiro y te persiguen. Por otra parte, Francia quiere elevarte al trono para luego ser protectora de tu estado.»
- PRÍN. Ya has oído que han descubierto mi retiro.
- OLEG. ¡Claro, por mí, que he llegado á ser célebre! ¡Una mujer que enviuda seis veces en dos años!...
- PRÍN. Era preciso, fué una idea luminosa que se me ocurrió.
- OLEG. ¡Luminosa! Muy bien que fingiésemos que

habías muerto cuando se sospechó que fueses el Principe de Postmayot; pero después fingir otras seis bodas y otras seis defunciones, no se le ocurre al que asó la manteca.

PRÍN. Todo lo hice por tí.

OLEG. Has conseguido que me llamen la señora Barba-Azul.

ESCENA III

DICHOS y TOM

TOM (Saliendo.) Señora, un caballero blanco que quiere entrar.

PRÍN. ¿Un hombre? ¡Ay, estamos perdidos!

TOM Me dió esta tarjeta. (Se la da á Olegaria.)

OLEG. ¿Una visita? (Leyendo.) «Simón Topete y Rentero, Tabernillas 6, 3.º, letra A.»

PRÍN. ¿Eh?

OLEG. ¡Al

PRÍN. ¿Será un espía?

OLEG. La fama de la señora Barba-Azul atravesó los mares.

PRÍN. Ese tío viene por mí.

OLEG. ¡Por mí!

PRÍN. Se quiere introducir en la isla con ese pretexto.

OLEG. Bueno, Tom, échale.

PRÍN. ¡No, no, eso no! Sería peor. Hay que emplear la astucia; aquí de mi talento. Tom, dí á los criados que me lloren y llorarme los dos. He muerto. El séptimo esposo de la señora Barba-Azul ha subido al cielo. (Vase.)

ESCENA IV

OLEGARIA, TOM y TOPETE

TOP. (Aparece en el foro, queda un momento intrigado al ver llorar á los dos, avanza un poco y dice:) ¿Se puede? (Contestan con un gran sollozo.) ¡Rediez! La han cogido fosterriere. ¡Camará, vaya

una perra! (Nuevos sollozos.) ¡Caray, es que le meten a uno el corazón en un puño! Penetraré, á ver si los consuelo. (Entra y llega hasta Olegaria que está sentada y llora cubriéndose la cara con el pañuelo.) Señora... (Olegaria levanta la cabeza sin descubrir la cara, lanza un gran sollozo.) (También esta la ha cogido tamaño grande. ¿Qué le diría yo para consolarla? Por el bulto debe ser una mujer arrogante, tal vez bella, me lo dice el corazón.) Señora, por Dios. ¡Caramba, que me están ustedes poniendo el corazón como una pelotilla!

OLEG.

¿Qué deseas? (Se descubre.)

TOP.

(Me ha engañado el corazón, es un murciélago con rodete. Menos mal que tiene millo-
nes y una isla.)

OLEG.

Siéntate y habla.

TOP.

Mira, yo soy un hombre que de aquí (Bolsi-
llo.) ni un cuarto, pero de aquí (Corazón.) una
casa de vecindad. Te oí nombrar, conocí tu
historia y vengo desde España á capturar
tu mano.

OLEG.

¡Un viaje tan largo!

TOP.

¡Y de recreo! Lo empecé de rey y lo terminé
de Roque.

OLEG.

(A Tom.) Retírate.

TOM

¡Dios le haya perdonado! (Mutis.)

ESCENA V

OLEGARIA y TOPETE

TOP.

Oye, aunque sea mal preguntar, ¿qué os
ocurre que estais tan tristes?

OLEG.

Hace media hora que soy viuda del séptimo.

TOP.

¿Cómo viuda? ¡Pero si en el barco me dije-
ron que te habías casado hace poco!

OLEG.

¡Esta mañana!

TOP.

¿Esta mañana? ¡Caray! Pues te duran menos
que una película.

OLEG.

Ha muerto sin llegar á ser mío, y era dulce
como el chumbo.

TOP.

Se conoce que los matas con el guiño.

OLEG. ¡Soy desgraciada!
TOP. ¡Yo te haré feliz!
OLEG. ¿Qué dices?
TOP. No en vano vine desde Europa para verte,
para amarte; seré tuyo hasta la tumba.
OLEG. ¿Pero no ves que amarme es fallecer?
TOP. A mí no hay quién me mate, me consta.
OLEG. Morirás si te casas.
TOP. ¡Quía! Estoy fuerte. Mira, yo no he tenido
en mi vida más que dos enfermedades, un
garrotillo de pequeño y un garrotazo de
mayor.
OLEG. Desiste, céfiro.
TOP. De ningún modo, murmullo. De esta isla
saldrá un cadáver, el tuyo ó el mío; es un
duelo á muerte.
OLEG. (Está muerto por mis pedazos; le seguiré la
corriente.) Tú lo quieres, sacrificate.
TOP. Gracias, clavel reventón. Ya hablaremos de
la fecha... Oye, ¿y aquí cuándo se da el gol-
pe? (Comer.)
OLEG. ¿Tienes hambre?
TOP. Desfallecimiento. Estoy con tres patatas su-
flés desde ayer.
OLEG. ¡Tom!

ESCENA VI

DICHOS y TOM

TOM (Saliendo.) ¿Qué quieres, apoteosis?
OLEG. Que den á este caballero de almorzar lo que
desea.
TOP. Ese almuerzo ya es una prueba de cariño; y
puesta á dar pruebas, ¿por qué no me das
algo de ropa? Me vine con lo que estaba en
casa.
OLEG. También le darás la ropa que necesite.
TOM Bien, crepúsculo.
TOP (Amorosísimo.) ¡Serás mía!
OLEG. ¡Tuya ó de nadie, caro esposo!
TOP. ¿Esposo? Oye, capullo, ¿cuánto te duró el
que más?

- OLEG. El penúltimo. Nos casamos en estío y cayó con la hoja; era un roble.
- TOP. Yo te duraré eternamente; soy un alcornoque. (Sale con Tom.)

ESCENA VII

OLEGARIA; en seguida PRÍNCIPE

- OLEG. ¡Ay, infeliz de la que nace hermosa! ¡Cállate corazón, que tienes dueño!
- PRÍN. (Sale con el miedo de siempre.) ¡Ay! ¡Ay! ¡Dios mío! ¡Lo he oído todo detrás de ese macizo!
- OLEG. Entonces, ¿por qué tiemblas, gallina?
- PRÍN. Porque eso del amor es un pretexto. ¿No has notado que su andar es cauteloso, su hablar es quedo y su mirada es torva?
- OLEG. Que estorba ya lo había notado.
- PRÍN. Pues hay que echarle á todo trance y nosotros tenemos que huir inmediatamente.
- OLEG. ¿Ya quieres huir?
- PRÍN. He visto desembarcar unos soldados en la isla.
- OLEG. El miedo te hace ver visiones.
- PRÍN. No; no es cierto. Vamos á recoger lo más preciso y á echar á ese hombre para que no nos espíe. (Mutis, llevándose á Olegaria)

ESCENA VIII

TOPETE; después OLEGARIA

- TOP. (Sale fumándose un veguero colosal y viste de levita.) Lo que hace la ropa y la alimentación. He comido opíparo. Me he puesto esta levita y me falta el canto de un duro para el excelentísimo. La comida ha sido al estilo del país. La sopa á la americana, el pescado á la americana, el pollo á la americana y los fiambres á la levita, porque como á mí la fortuna me

dura tan poco, no quiero que me coja la desgracia sin provisiones. Luego mi taza de café y este puro que hay que fumarle con caballete. ¡Ay, señora Barba-Azul, si te sobreviviera! (A Olegaria que sale.) Ven á mis brazos, adormidera.

OLEG. (Con dignidad, repudiándolo.) Apártate, que me pringas; soy pura.

TOP. ¿Qué dices, palmera?

OLEG. Que te engañé; la leyenda de la señora Barba-Azul es falsa.

TOP. ¿Cómo?

OLEG. Fué un engaño necesario.

TOP. Voluble como todas; al fin mujer.

OLEG. Vete y olvídame.

TOP. ¿Cómo quieres que te olvide después de haber comido por tu cuenta? ¡Jamás!

OLEG. Eres tierno. Reflexiona y ahueca.

TOP. ¡Nunca! ¿No ves que tú eres mi debilidad? Tengo hambre de tu amor y si me marchó me quedo á dieta.

OLEG. Pues quédate en la isla; tuya es. Tiene minas de petróleo y grandes plantíos. Es mi indemnización, yo la abandono.

TOP. ¡Ay, gracias, gracias, musa de la alimentación! ¡Ay, yo propietario, dueño de una isla, sin tener que pagar al casero! Déjame que te estreche, que te venere, que te bese la mano. (Se arrodtlla y le besa la mano repetidas veces con efusión.)

ESCENA IX

DICHOS, CORONEL KRAFF y OFICIALES alemanes

KRAFF (Sale por el foro con los Oficiales. Traen revolvers en la mano y apuntan á Topete.) (La besa la mano; él es.) ¡Alto, monseñor! En nombre del Emperador, daos preso.

TOP. ¡Ay! (Se levanta asustado y trata de huir.) Pero, ¿qué dice ese tío?

OLEG. ¡Ay, Dios mío! (Mi amado esposó está perdido.)

- KRAFF No os asustéis, Princesa. (A Topete) Vos, monseñor, diréis si estais dispuesto á obedecerme.
- TOP Hombre, viene usted con unos amigos que yo no les puedo negar nada.
- KRAFF Si os movéis nos veremos obligados á disparar.
- TOP (Muy asustado.) ¡Por Dios! Descuide usted, seré una estatua. (Queda en una postura ridícula sin atreverse á mover ni un dedo.) Pero que no me apunten, que me veo en la lista de los acribillados.
- KRAFF Fiamos en vuestra palabra, monseñor.
- TOP. (¡Menos mal!) (A Olegaria, aparte.) Oye, siempre viva, ¿quién es ese salvaje?
- OLEG. (Sí, eso es; así salvo al Príncipe.) ¡Ay, esposo de mi alma! (Abraza efusivamente á Topete.)
- TOP. ¿Ahora salimos con esas? A buena hora, mangas verdes.
- OLEG. (Abrazándole nuevamente.) ¡Pichón de mi vida!
- TOP. (Rápido.) ¡Pichón no, que me van á tirar!
- OLEG. (Aparte a Topete.) Calla, por Dios. Va en ello la vida de él. La indemnización será doble.
- KRAFF El emperador de Alemania ha puesto precio á vuestra cabeza.
- TOP. ¡Hombre! ¿Qué me cuenta usted? ¿Y qué precio le ha puesto?
- KRAFF El de mi vida.
- TOP. ¡Pues pierde dinero!
- OLEG. (Aparte á Topete.) Si pasas por el Príncipe y le salvas, te espera una gran fortuna; si te niegas, te fusilan.
- TOP. (Idem.) Es que yo me veo fusilado de todos modos.
- OLEG. (Voy á avisar al Príncipe.) (Al Coronel.) ¿Me permitís que vaya á preparar su equipaje?
- KRAFF Desde luego.
- OLEG. Gracias. (A Topete.) Dentro de unos minutos estará todo arreglado. (Alto) Animo, esposo mío. (Mutis.)

ESCENA X

TOPETE, CORONEL y OFICIALES

KRAFF Príncipe de Postmayot...
TOP. ¿Posma yo?... ¡Eso es demasiado!
KRAFF Monseñor, no olvideis que si intentais huir
 tengo que hacer fuego; va en ello mi vida.
TOP. No, la mía. ¡Pero no haga usted barbarida-
 des! Yo le explicaré...

ESCENA XI

DICHOS, OLEGARIA y TOM, con un pequeño maletín

OLEG. (Sale y dice rápidamente á Topete.) No temas ya
 nada.
TOP. Pero si dice...
OLEG. Pronto ha de descubrirse que no eres el
 Príncipe.
TOP. Eso es verdad, pero si antes...
OLEG. (Alto.) Amado mío; aquí tienes un equipo
 completo. (Tom le entrega el maletín y vase.)
TOP. Gracias. (Me he caído con todo el equipo.)
OLEG. ¿No me das un abgazo? (Topete se resiste.) En
 el maletín van cincuenta mil pesetas.
TOP. (Súbitamente.) ¡Un abrazo no, cincuenta mil!
 (La abraza efusivamente.)
OLEG. No te emociones.
KRAFF Monseñor, hemos de partir.
TOP. ¡Vamos! (Abraza á Olegaria.)
KRAFF El maletín lo llevará uno de mis oficiales.
TOP. ¡No; eso sí que no! Yo iré al cadalso, pero
 con mi maletín.
KRAFF ¡Que entereza! Cuando gustéis. Si me per-
 mitís me cogeré de vuestro brazo.
TOP. (A Olegaria muy trágico.) ¡Si vuelvo, hasta aho-
 ra... Si no, hasta que nos veamos!
OLEG. (En el mismo tono) ¡Da recuerdos al tío!
TOP. ¡De tu partel (salen.)

ESCENA XII

OLEGARIA, PRÍNCIPE; después TOM

- OLEG. (Al paño.) Ven ya, que se alejan.
PRÍN. (Sale cargado con maletas, paquetes, llos, etc., etc.)
¡Ay, estoy hecho un lío! Huyamos pronto.
OLEG. Verás cómo te pesa.
PRÍN. No lo sabes muy bien. (Se le cae un llo.)
OLEG. ¡Cobarde! Perdemos la corona para siempre.
PRÍN. ¡Con tal de que salvemos la pelleja!
TOM (Saliendo.) Valiente león, han desembarcado en la isla varios soldados franceses y algunos llegan aquí para que los mandes, rayo de la guerra.
PRÍN. ¡Si que los voy á tener que mandar!... (Se oye un tiro.)
OLEG. ¡Ay! ¡Ha sido en el embarcadero! ¡Pobre extranjero!
PRÍN. ¡Encomendémosle á Dios!

ESCENA XIII

DICHOS y TOPETE

- TOP. (Entra corriendo con el traje en desorden, muy asustado y palpándose.) ¡Ay, socorro! ¡Socorro!... Que me han tirado y no sé dónde me han dado.
PRÍN. ¿Eh?
OLEG. ¿Cómo?
TOP. ¡Ay! Mírenme, registrenme, que yo no sé si me han dado aquí, aquí ó aquí. (Se tienta.)
OLEG. (Que le reconoce.) Aquí.
PRÍN. ¡A ver!
OLEG. Un bulto.
TOP. No asustarse; son los fiambres.
PRÍN. Está ileso.
TOP. ¡Ay, gracias, Dios mío! Está visto que no hay quién me mate.
OLEG. ¿De modo que hizo fuego sobre ti?
TOP. Yo no sé lo que hizo. Viste que salimos de

- aquí que parecía que íbamos á dar una vuelta; monseñor por arriba, monseñor por abajo... pues de pronto me apea el tratamiento y ¡pum!... si no hago un extraño me deja como una calcomanía:
- PRÍN. (Indignado.) ¡Traidor! ¡quiso matarme!
- TOP. Quiso matarme á mí, si le es á usted igual.
- PRÍN. Moralmente ha sido á mí á quien han tirado, caballero.
- TOP. Moralmente sí; pero si atina, el que está disecado á estas horas soy yo.
- OLEG. (Ruido y voces dentro) ¿Qué ruido es ese?
- TOP. Otros soldados que me persiguen.
- PRÍN. ¡Los franceses!
- TOP. No sé si son franceses ó chinos; el caso es que al verme empezaron á gritar: ¡viva el príncipe de Postmayot!...
- PRÍN. ¡Huyamos pronto!
- TOP. Sí, huyamos.
- PRÍN. No, tú quedas aquí en mi nombre.
- TOP. ¡Por Dios, que en nombre de usted me van á dejar seco!
- PRÍN. Toma la escritura de donación de la isla; tuya es.
- OLEG. Te la has ganado.
(Salen Olegaria y el Príncipe.)

ESCENA XIV

TOPETE, en seguida CAPITAN AUBERT, OFICIALES y Soldados franceses

- TOP. ¡Sí que me la he ganado por primo!
- CAP. (Dentro.) ¡Viva el príncipe Postmayot!
- VOCES (Dentro) ¡Viva! (Salen todos y repiten los vivas.)
- TOP. ¡Dios sabe para lo que querrán que viva!
- CAP. Monseñor, hemos llegado á tiempo de librar vuestra regia cabeza de las manos de los alemanes, y nos pertenece.
- T. P. ¿Para qué quieren ustedes mi cabeza?
- CAP. Para ceñirle la corona del principado.
- TOP. Muchas gracias.
- CAP. Príncipe de Postmayot, creo llegado el mo-

- mento de que dirijáis la palabra á estos nobles soldados que os han de ayudar á reconquistar la corona. Necesitan saber vuestra opinión.
- TOP. ¡Hombre, á mí no se me ocurre nada!
- CAP. Algo que levante su ánimo. Soldados, coged en hombros al príncipe de Postmayot, que va á arengaros. (Los Soldados intentan cogerle.)
- TOP. No, por Dios.
- CAP. ¡Arriba, señor!
- TOP. ¡No, arriba, no! (Lo suben.)
- CAP. Necesitamos vuestra opinión.
- TOP. Pues mi opinión... (Tambaleándose.) mi opinión es que me voy á caer.
- CAP. ¡Chist! El señor va á hablar, oigamos.
- TOP. Señores, yo hablaré, pero ponerme en el suelo, que me va á dar el vértigo y me voy á desnucar.
- SOLDADOS ¡No, no!
- CAP. Ya lo oís, monseñor; hablad.
- TOP. Señores, yo no soy digno de estar á esta altura... á esta altura que me habéis puesto. Y fijarse bien en lo que hacéis elevándome al trono, porque una caída... (Se escurre.) Una caída puede ser funesta... He dicho... he dicho que me bajéis.
- CAP. ¡Viva el príncipe de Postmayot!
- SOLDADOS ¡Viva!

ESCENA XV

DICHOS y el REY DEL PETRÓLEO

- R. PET. (Saliendo.) ¡Oh, el bandido! (Saca la pistola.)
- TOP. (Viéndole) ¡Te has caído Postmayot!
- CAP. Ahora, bajadle, soldados.
- TOP. ¡No, ahora, no! Subirme, que se me ha olvidado una cosa. Subirme. (Le suben.) Señores... nosotros... yo...
- R. PET. (Pausadamente se acerca al grupo y dice.) ¡Chist! Haga el favor de bajar.
- TOP. No puedo bajar ahora porque estoy muy ocupado.

- R. PET. Yo fletar barco para seguir á usted, estafador.
- TOP. (Queriendo disimular.) Señores... yo...
- R. PET. Vengo matar usted y no poder perder tiempo.
- CAP. (Al Rey.) ¿Quién es usted para amenazar al príncipe? Soldados.
- R. PET. ¿Y quién ser el príncipe?
- CAP. El señor.
- R. PET. ¿El señor? El señor ser un estafador que tomó nombre mío para viajar gratis.
- CAP. ¿Oís esto? Contestad á esa calumnia.
- TOP. El señor tiene la palabra.
- R. PET. Ser un canalla que también engañar á ustedes.
- CAP. (A Topete.) ¿De modo que no sois el príncipe de Postmayot?
- TOP. Hombre, yo no he dicho que lo fuese.
- CAP. ¡Hemos sido engañados! Soldados, corramos en busca del príncipe de Postmayot! (Los soldados tiran á Topete en el suelo y vanse corriendo tras el Capitán. El Rey del Petróleo saca la pistola y apartándose unos pasos se pone en guardia. Topete se levanta y se coloca tras él.)
- R. PET. Mi honor estar manchado. Yo perder apuesta si no le mato. Además, perdí por usted negocio ciento sesenta mil litros petróleo.
- TOP. ¿Petróleo? ¿Ha dicho usted petróleo? (Se quedan frente á frente.) Baje usted la mano. Esta isla es mía; aquí está la escritura. (La muestra.) Poseo unos yacimientos de petróleo. Si usted quiere los explotamos á medias.
- R. PET. ¡Oh, eso ser diferente! Honor ser honor y negocio ser negocio. Vamos á ver los yacimientos.
- TOP. (¡Y no haberme acordado yo antes del flaco de este tío!) ¡Sí, mister, usted llegará á emperador del petróleo y yo seré príncipe heredero! (Telón.)

Obras de los mismos autores

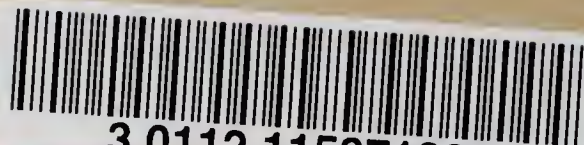
De Antonio Fernández Lepina

- Estrella*, juguete cómico. (Teatro Lara.)
La mujer de Cartón, humorada. (Teatro de la Zarzuela.)
Hilvanés, entremés. (Teatro de la Princesa.)
La fea del ole, sainete. (Teatro Cómico.) (Tercera edición.)
Don Gregorio El Emplazado, inocentada. (Teatro de la Princesa.)
Chiquita y bonita, entremés. (Coliseo del Noviciado.)
Los cuatro trapos, sainete. (Gran Teatro.)
Suspiros de fraile, opereta bufa. (Teatro Martín.)
El mantón de la China, sainete. (Teatro Cómico.)
La corte de los milagros, zarzuela. (Teatro Martín.)
Los envidiosos, sainete. (Teatro de la Zarzuela.)
La señora Barba-Azul, bufonada. (Teatro Martín.)

De Antonio Plañol

- Madrileñerías.*
La mujer de Cartón.
Hilvanés.
La fea del ole. (Tercera edición.)
Don Gregorio El Emplazado.
Chiquita y bonita
Los cuatro trapos.
Suspiros de fraile.
El mantón de la China
La corte de los milagros
Los envidiosos.
La señora Barba-Azul.





3 0112 115871201

Precio: UNA peseta